Año XXX
$ 500

CABALLO DE PROA

76

Revista de Bolsillo Valdivia Chile octubre de 2011

¡20 años circulando!

Edición Especial

Centro Médico Manuel Montt

Dra. María Isabel Moreno V.
Dermatóloga e
Infecciones de Trasmisión Sexual

Dr. Diego de la Barra
Médico General

Ximena Patricia Oportus
Educadora Diferencial

Zayra Antúnez S.
Psicóloga (Infantil y juvenil)

Laboratorio Clínico LABEMED
TM Sandra Casas O.
Fono 213886
Manuel Montt 0253
Fono 216423
Valdivia

Directorio
Caballo de Proa
Fundada en Valdivia en 1981. Segunda época 19 de agosto de 1991.
Director/Editor
Pedro Guillermo Jara
Correo electrónico
caballodeproa@gmail.com
Celular: 94 95 98 99
Valdivia CHILE
Articulistas:
Maha Vial
Paz Jara S.
Paola Lagos Labbé
Juan Carlos Skewes
Rodrigo Browne
José Mariquina
Ignacio Szmulewicz R.
Corresponsales:
Isabel Lipthay (Alemania)
Roberto Arroyo (EE.UU)
Se aceptan colaboraciones que no excedan los 4.800 caracteres, cuerpo 12, Time New Roman.

Escribieron

José**Mariquina:** /5
Ximena**Navarro:** /9
Soledad**Palacios:** /13
Mario**Utreras:** /17
Leonardo**Mancini:** /21
Magdalena**Donoso:** /24
Yanko**González:** /31
C.deP: /34
Ximena**Póo:** /37
Hans**Schuster:** /50
Jorge**Ojeda**Aguila: /56
Bridget**Rawles:** /60
Editorial.../62
Picadas valdivianas: .../63

CCM

CORPORACIÓN CULTURAL
MUNICIPAL VALDIVIA

CREACION Y DIFUSION

ESCUELA DE DANZA

BIBLIOTECA MUNICIPAL

CAPITAL CULTURAL VALDIVIA

Incentiva la creación y
Difunde la Cultura

Avenida Ramón Picarte 2102
Fono: 56-63-219690 Valdivia
www.ccm-valdivia.cl - contacto@ccm-valdivia.cl

5

Universidad con tambaleo (I)

José**Mariquina**

José Mariquina, un viejo amigo de la revista, escribió artículos de opinión abordando temas de actualidad a propósito del arte, la cultura, el medio ambiente, la sociedad, especializándose en la Universidad Austral y sus tambaleos. Este fue el primero y que apareció en Caballo de Proa Nº 8 en diciembre de 1991.

(N. del E.)

Había empezado a escribir una fábula acerca de "un reino rodeado de montes a medio pelar y compuesto por una ciudad, un hermoso río sucio de caca y cosas peores y, oh, una universidad en crisis". Pero las fábulas suelen cobijar animales parlantes, finales divertidos y una edificante moraleja; me dije que esos componentes costaría incluirlos, en particular el final divertido. En segundo lugar, me desalentó la desventaja de las alusiones veladas, que aquí no ayudarían; si alguna se me pasa, valga de adorno.

Los hechos. La Universidad Austral está con el agua financiera cerca del cuello. Una muestra

ha sido la demora en el pago de sueldos, ya bajos. No es difícil imaginar la molestia de profesores, administrativos y auxiliares, y también de los pulperos locales.

Se sabe que varias "unidades productivas" han desarrollado durante varios años en la producción de pérdidas; entre ellas los fundos, el Aserradero Vista Alegre (ahora Soc. Ltda.) y, me dicen, el CTL. El volumen de producción en este rubro se acerca a los 2.000 millones de pesos, correspondientes a un significativo porcentaje del presupuesto universitario anual.

Sin duda, parte de las causas provienen de la ley promulgada por la dictadura a principio de los '80, que sometió a las universidades a sucesivos recortes presupuestarios y consiguientes esfuerzos de autofinanciamiento. No se entiende por qué –la ley pareja no es dura– no se promulgó una ley semejante para, por ejemplo, las Fuerzas Armadas, harto más gastadoras.

Al hacerse pública, el año pasado, la situación de la corporación, sus autoridades, a través de las consabidas comisiones o como se llamen, iniciaron el estudio de un plan de recuperación. No conocemos sus pormenores, sino sólo sus criterios y líneas generales, y la propuesta llevada a cabo. Lo ejecutado –con el aplauso del patriarca

local y de miembros del ramo y afines–, ha sido la enajenación total o parcial de bienes y unidades productivas. Lo que debe subyacer y preceder a estas acciones (además de los efectos de la citada ley, que no puede ser la única causa), pueden ser ineficiencia, irresponsabilidades o misterios de fe que, aparentemente, no serán investigados y ni siquiera supuestos. Todo este asunto de las enajenaciones que trae a la memoria aquel juego del "mono mayor" que jugábamos cuando chicos: lo que hacía el primero de la fila, lo repetía el resto. En el gran patio de la economía y la política –tótem y tabú propuestos a la adoración y el temor de nosotros los infieles miembros del Clan del Caballo–, lo siguen jugando con el nombre de "privatización", y entusiasma a rabiar incluso a muchos antiguos –ya renovados– aficionados a juegos colectivos de participación. En suma, una repetición a escala valdiviana de la "solución final" que aplicó la dictadura y que el actual gobierno se esfuerza por disimular continuamente.

En el próximo galope, este caballuno servidor –poco afecto al culto del Clan del Oso Cavernario–, le transmitirá algunas inquietudes y asuntos pertinentes al tema que nos ocupa, que nos afecta a todos; entre ellos, la plaga ubicua del eufemismo, que brilla por su presencia.

Primera edición de bolsillo,
19 de agosto de 1991

Tribuna Mujer

XimenaNavarroH.

Ximena Navarro H. (Antropóloga y Arqueóloga, docente de la UC de Temuco) fue una asidua colaboradora en la primera época de la revista, abordando el tema del feminismo en nuestro país. Este artículo apareció en el Caballo de Proa Nº 8, diciembre de 1991.

(N. del E.)

En esta ocasión, y desde mi óptica, mezcla de racionalidad e intuitividad, asumiré la tarea de descifrar qué son las feministas.

Cuando alguien me pregunta con visible malevolencia si no seré una de aquellas, sintiéndome en esas ocasiones al borde de la hoguera, trago saliva y comienzo a explicar mi postura. De allí la necesidad de detenerme en el fenómeno de estas brujas de la postmodernidad, que acaban de realizar un encuentro a nivel nacional en Valparaíso para discutir la teoría y la

praxis de este movimiento. Bien vale la pena a esta altura precisar criterios.

Se discute sobre –se ríe sobre– o se termina por aceptar la presencia de este feminismo, a fuerza de no parecer anacrónicos. Ahora es la práctica cotidiana, pocos ya son los que se atreven a negar, de palabra, no de hecho que el autoritarismo patriarcal debe ser abolido o reducido. Lo que en boca de feministas no significa, ni más ni menos, que poner en duda la estructura de esta sociedad basada en la diferenciación sexual, del mundo privado del hogar para la mujer y del público para el hombre. Esta estructura ha generado muchas de nuestras trancas culturales y sociales: desigualdad de oportunidades en el trabajo, escasa participación de la mujer en la toma de decisiones a nivel social, legal y sexual. Los derechos logrados, sostienen, están incompletos. Dentro de la estructura familiar, permanece aún intocada la posibilidad de que la mujer decida su propia vida sin tener que realizarse plenamente sólo a través del rol madre-esposa, que le siguen asignando. Divorcio y aborto, así como muchas otras demandas, son reivindicaciones asumidas por las organizaciones feministas y otras que existen hoy en Chile.

¿Serán entonces unas descocadas estas mujeres?

La pregunta adquiere vigencia. Aún resuena en el aire partidario nacional la denuncia, "muestra", dicen de la crisis moral, de la **demoníaca** Agenda Mujer que propicia para el año que viene nada menos que igualdad en la sociedad, en el hogar y en la cama.

¿Puede hablarse hoy de un quehacer feminista de carácter homogéneo en Chile?

Parece ser que aún el movimiento abarca a un amplio espectro de mujeres, que por otro lado no logra convencer todavía a grandes masas de trabajadoras, especialmente de provincias y de sectores rurales. Causa puede ser el feminismo radical de algunos grupos que no depuran su excesivo intelectualismo ni buscan raíces propias, liberándose de la matriz uterina que les permitió nacer. Otros, en cambio donde participan mujeres de base, caminan hacia objetivos más sustentables.

Si logran las feministas en su diversidad, representatividad y un proyecto de acción para la participación, codo a codo con la mujer y el hombre en la sociedad, bien valdrá la pena haber alzado las escobas. Más de una susceptibilidad herida quedará y sanarán los violentos dolores internos de algunos, para dar pasos a lo que **piensan** una sociedad más solidaria, alegre y responsable.

La Epoca

AÑO 7 Nº 2.141 MARTES 18 DE MAYO DE 1993 PRECIO $ 200 (REGIONES I, II, XI y XII $ 250 IVA INCLUIDO

Incluye diversos artículos de escritores valdivianos

Sale a galopar la revista "Caballo de Proa"

La revista cultural *Caballo de Proa*, que publica en Valdivia un equipo dirigido por el escritor Pedro Guillermo Jara, en su número 20 incluye 64 páginas de variado material.

La editorial, titulada *Premio de Extensión 1993*, se refiere a la entrega del galardón con retraso por parte del municipio local pues debía discernirse en febrero. Comenta que "febrero tiene mala fama: hace un par de años atrás desapareció un concurso de Poesía y Cuento (también hubo teatro) porque según un funcionario de la época 'durante febrero los escritores no escribían'. Afortunadamente, el Concurso ha revivido con nombre y apellidos: Concurso de Cuentos Fernando Santiván. ¡Bienvenido! Esperamos que abril no adquiera mala fama como febrero, vil, canalla, pegajoso y mala onda."

En otra sección pasa a detallar las bases del mencionado concurso, cuyo plazo vencía el 15 de mayo y cuenta con un premio de 300 mil pesos y tres menciones honrosas.

Otros artículos incluidos son *¡Llegaron los ciberpunks!* —por Soledad Palacios, desde Nueva York—, *Marcas de mayonesa*, por José Marquina ("la mayonesa y el ketchup son los santos óleos que nos esperan en los altares de melamina donde acudimos a comulgar con las buenas nuevas que anuncian la moda"); *Actualidad*, de Jeanette Baeza, desde La Serena, con saludos para el cine—arte de la Universidad Austral, que ha cumplido 30 años de existencia; *En los varios de la ira o más acá de víctimas y victimarios*, de Hans Schuster, sobre el último libro del poeta Guillermo Trejo; *Ojo con las teleseries/o/ Mirarlas con lupa*, de Gloria Angelo; *Sonia soy testigo*, por Roberto Arroyo y *La boutique de los pobres y de los no tantos*, reportaje escrito por la talentosa futura periodista Ximena Póo.

También *Caballo de Proa* presenta un artículo con instrucciones caseras para la preparación de papel reciclado, informaciones breves del ámbito cultural y sus habituales secciones de reseñas de libros, recetas "picadas" y panoramas diversos.

13

Schwenke & Nilo en Nueva York

(Soledad**Palacios,** desde Nueva York)

Soledad Palacios (estudió literatura en la U. de Chile) se radicó en Estados Unidos, luego en Argentina y actualmente reside en Denver, Colorado. Fue corresponsal "ancla" para la revista. Este artículo apareció en el Caballo de Proa Nº 14, junio de 1992. (N. del E.)

La noticia apareció en las páginas de un diario local. Se hablaba del "viaje" (haciendo referencia a la conocida canción) de este dúo valdiviano de paso por Nueva York. Invitados por la Universidad de California, donde se presentaban por según vez, Schwenke & Nilo extendió su gira hacia esta ciudad. El recital se anunciaba para una de aquellas frías tardes de invierno neoyorkino, en el salón de una de las bibliotecas públicas de Queens.

Dos cosas nos llamaron la atención: la

escueta noticia de la prensa y el escaso respaldo de los representantes consulares. De seguro una se relacionaba con la otra. Más tarde, según nos contó Nelson Schwenke, se debió a un problema de coordinación, ya que la idea de llegar hasta N.Y. fue casi improvisada; no hubo tiempo para organizar algo más grande.

Así y todo, el local dispuesto para tal evento se llenó. Desde la entrada a la sala del recital, el sonido Schwenke & Nilo pareció fuera de tiempo, fuera del espacio. Como si de pronto el aire trajese viejos aromas familiares, a tierra, a barro, a instantes vividos en torno a un vinito navegado una noche de peña en cualquier rincón de Chile. Nostalgias y recuerdos pavorosamente cercanos, en una ciudad de plástico y descartable.

Los asistentes, en su mayoría hispanos, siguieron en religioso silencio cada uno de los temas, los cuales eran intercalados con los comentarios de Nelson y traducidos por una simpática "gringa", para los eventuales espectadores de habla inglesa. Las canciones, ordenadas cronológicamente, fueron contando la historia de "esos años" a la manera de los antiguos trovadores. Historia que se enlaza a muchas otras historias de Latinoamérica. Quizás por eso es que el ambiente

se fue entibiando al calor de las guitarras, hasta llegar al momento en que los chilenos se fueron soltando y comenzaron a pedir viejos temas conocidos: "El viaje", "Entre el nicho y la cesárea", "Lluvia del sur", entre otros. Muchos tararearon a coro y hasta se sugirió continuar la peña "en la casa" ya que las puertas de la biblioteca se cerrarían a una hora determinada y aún había ánimo para rato.

Cansados, pero con la emoción reflejada en el rostro, Marcelo y Nelson accedieron a todas las peticiones. Una vez finalizado el recital firmaron autógrafos, recibieron cálidos abrazos de felicitaciones y hasta la promesa de un "oraré por ustedes, porque hacen una labor muy cristiana". No faltaron los que enviaron recados a parientes en Chile.

En resumen, el recital fue todo un éxito, lejos del brillo fácil de las "grandes estrellas". Schwenke & Nilo logró crear un encuentro íntimo y cálido, algo que siempre se extraña en esta latitudes. Cada uno fue recuperando, en momentos, un trocito de vida dejado allá, en el Sur, en la población, en los amigos.

Conversando con Marcelo Nilo, nos confidenció que nunca esperaron una recepción semejante. Unos amigos consiguieron la sala, otros

hicieron los afiches y los pusieron en el barrio y se dispusieron a encontrarse con una sala semi vacía. Sin embargo, ni el frío, ni la improvisación impidió que el encuentro se realizara, con esa sencillez y esa calidad.

Recorte de prensa diario El Sur de Concepción

Revista valdiviana:

Buena escencia en frasco chico

En su portada "Caballo de proa" aclara que es una revista de bolsillo: 76 milímetros de ancho por 106 de alto, poco más de diez centímetros en su dimensión mayor.

Y en esas mínimas dimensiones encierra, sin embargo, un caudaloso caudal de informaciones, comentarios y reflexiones del acontecer cultural en Valdivia, sorprendente pero no sorpresiva acción consumadora, sorprendente por sus dimensiones y el estilo que obligadamente crea; y no sorpresiva porque los literatos y artistas valdivianos nos tienen acostumbrados a sus demostraciones de inteligencia, ingenio y originalidad.

"Caballo de proa" ya va en el número 13, si es que no lo ni el 16, y llega por correo en un sobre diseñado (el mismo original presentado con versos de Jorge Tortoci ("Que el verso sea una flavelque abra los ojos porque espera llegar a la calle.// Y abaxo/ junto a la amada y el chichón/ poder revolcarse en los jardines") .

Dirige esta mini-revista Pedro Guilarmo Jara y su segundo de a bordo es Ricardo Mendoza. Colaboran Magdalena Donoso, Ivan Mansilla escribe sobre el publicitado concurso de proyectos del Ministerio de Educación: lo deja bueno para nada, mirado desde la perspectiva provecosa.. Burocratismo, mala pasión de los dineros, pésima información y orientación denuncia el articulista. Ximena Navarro presenta el ecofeminismo y Hans Schuster hace crónica literaria con "El sol y los enmarañados danzantes" de Sergio Marcelle Torres. (Ediciones Pagineadura. Valdivia, 449 páginas)

Una pequeña en la crónica musical: Marcelo Mazzini en un aplaudido recital, seguido de un concierto de instrumentos de bronce de Ensemble Tesh formado por los músicos del Regimiento Cazadores. Más adelante, trozos de la obra de Galeano y encima, intenso, una crónica de Manuel Manque sobre la vida (tenaz valdiviana en que juegan encuentros literarios, los grupos Tribus, Mario a indios, los poetas Omar Lara

CABALLO DE PROA

Revista de Bolsillo * Mayo 1992

Encuentro Científico sobre el Medio Ambiente

n Encuentro Difícil

Carta Abierta

Este facsimil es casi del tamaño natural de "Caballo de proa", revista cultural valdiviana.

Caballo de Proa 76

17

Pintores valdivianos

MarioUtrerasE.

Mario Utreras E. (Profesor de Artes Plásticas, ex docente en la carrera de Pedagogía y Licenciatura en la Escuela de Artes Plásticas en la Universidad Austral de Chile). Colaboró con sus comentarios en la primera época de la revista. A 28 años de escrito este comentario: ¿Cómo ha sido el desarrollo de las artes visuales en nuestra ciudad? Este artículo apareció en el Caballo de Proa Nº 9, junio de 1992.

(N. del E.)

Medio centenar de obras exhibidas en la multisala de la Corporación Cultural de Valdivia, y perteneciente acerca de una docena de artistas, dan cuenta del "hacer" pintura en nuestra ciudad.

La amplitud más que la heterogeneidad domina esta muestra. En un intento de síntesis, se visualizan ciertas constantes de variado tipo, rasgos comunes que recorren este conjunto, y que perfilan en algún grado, la manera de enfrentar la pintura.

Excluyendo la disparidad de formación, experiencia pictórica y otros factores colaterales, se percibe que el género pictórico dominantes es

el cuadro de caballete, donde la temática está dada por el paisajismo, bodegones y la figura humana.

Esta producción se desenvuelve dentro o muy próxima a las fronteras de las tendencias pictóricas del naturalismo y el realismo. Es una pintura descriptiva, donde las formas y colores son familiares, reconocibles. La forma y el contenido se fundamentan en una interpretación apegada a la "realidad" de la naturaleza. Es una pintura "naturalista"; formas, colores, luces y sombras –entre otros elementos plásticos– modelan esta realidad, y el ojo del espectador tiene la ilusión de profundidad espacial. Otra tendencia que acompaña a la anterior, es el "realismo", el cual representa la "realidad" conocida, enfocada ésta a un modo más personal.

Aun cuando los conceptos de "belleza" y "realidad" son variables y por tanto relativos; en este caso, son conceptos claros, visibles; captación de la naturaleza en un apego a la realidad cotidiana, a la "belleza" natural.

Ambas tendencias configuran el terreno en el cual esta exposición trata de sostenerse. En la medianía de ella, destacan algunos nombres conocidos y otros no tanto: Leonor Moral con un paisaje urbano que muestra una casa típica de Valdivia; Enrique Ortega en paisaje; Pablo Flández

con un paisaje urbano, incorporando la figura humana en una atmósfera particular; Cristina Lizama con una naturaleza muerta (flores); María Mujica con un pequeño pero interesante retrato; Gilda Saavedra con un bodegón, donde el color es protagonista importante; Ricardo Morales con una marina y una naturaleza muerta; Eduardo Preller con paisajes a la acuarela y Manuel Salvo con un paisaje al óleo de pequeño formato.

Sin embargo, otros trabajos no van más allá de un ejercicio de taller. Debe agregarse que aun cuando el espacio para exponer no es el más adecuado, debería cuidarse el montaje de esta exposición.

Concluyendo, puede deducirse que la pintura en Valdivia es convencional, tradicional, con un fuerte apego a la realidad, a la belleza natural del paisaje. Hay un modo de ver, un "estilo" naturalista-realista, siendo la repetición de un modo conocido de ver la "realidad". No existe un alejamiento de esa realidad; no se busca otras posibilidades de combinación de los elementos formales y cromáticos: éstos son ordenados por los principios dados por aquellas tendencias. No hay variación en el aprovechamiento de los elementos de la naturaleza: paisaje, rostros, por ejemplo. La articulación de formas y colores responden a un

tradicionalismo aplastante, en un lenguaje plástico limitado por este naturalismo-realismo, donde predomina lo figurativo. ¿Esto es Valdivia en pintura? ¿Estamos en lo cierto? O ¿Acaso existen además otros cultores que indagan en otras vías de expresión? Tarea pendiente es saberlo.

Recorte de prensa diario
La Epoca

LITERATURA
& LIBROS

FICHA	AUTOR	RESEÑA
Caballo de proa Nº 28. Revista Independiente, Casilla 574, Valdivia 1995, 62 páginas. Precio $ 200.	Director: Pedro Guillermo Jara. Subdirector: Ricardo Mendoza.	Esta quizás sea la revista de más pequeño formato del país. Mide 8 centímetros de ancho por 11 de alto. Sin embargo en ella hay espacio suficiente para once artículos con firma. Los temas cubren literatura, ecología y teoría. Todo bien diagramado y con abundantes ilustraciones.

Caballo de Proa 76

Crónica Musical: Un músico de alta categoría

LeonardoManciniM

Leonardo Mancini M. (Profesor e investigador en el área de la música). Este artículo fue su primera colaboración que apareció en el Caballo de Proa Nº 11, marzo de 1992.

(N. del E.)

Gordon Kreplin* cautivó al atento auditorio que repletó la Sala de la Corporación Cultural y que aplaudió calurosamente cada una de sus interpretaciones dentro de un bien balanceado

programa de indudable atractivo.

Interesó, particularmente a los entusiastas cultores de la guitarra, la audición de obras de autores contemporáneos, como Castelnuovo Tedesco y actuales como la americana Carolyn Bock. También, los "Valses" de Agustín Barrios Magore, autor paraguayo, cronológicamente anterior a Villalobos, cuya obra se está descubriendo recién. Pero hubo también un clásico, J.S. Basch y un impresionista, Ravel. Por supuesto españoles no podían faltar, Albéniz y Rodrigo, dos épocas y dos formas diferentes de composición, unidas por ese inequívoco aire español. Lo importantes es que Kreplin haya sabido dar a cada uno de ellos el toque diferenciador, dentro de su propio estilo de pulsar la guitarra. Un estilo que jamás es grandilocuente ni se viste de oropeles brillosos pero que revela junto a una alta capacidad técnica una muy noble musicalidad.

Gordon Kreplin nos ha dejado una lección de grandes virtudes técnicas y artísticas. Limpieza en la ejecución, sensibilidad poética en la interpretación. Virtudes que hacen de Gordon Kreplin más que un excelente guitarrista, un músico de alta categoría.

*Guitarrista y compositor norteameicano.

Recorte de prensa diario La Epoca

"Caballo de Proa" lanzó su edición de febrero

La revista más pequeña de Chile rinde un homenaje a Gonzalo Rojas

MAGDALENA DONOSO
Santiago

Es, literalmente, una "revista de bolsillo". *Caballo de Proa*, cuyo director es el escritor valdiviano Pedro Guillermo Jara, cabe en la palma de la mano, y sobra espacio. La publicación nació en la lluviosa ciudad de Valdivia en los difíciles años 80, cuando la efervescencia y el caos de la vida universitaria induciran a la creación. Fue una ventana abierta para mostrar lo que producían los inquietos escritores sureños y para dialogar con los creadores de otras latitudes.

Luego, durante algunos años, *Caballo de Proa* detuvo su galope, no por falta de energías, sino por absoluta y prosaica falta de plata para financiar su edición. Sin embargo, hace dos años su director recomenzó la tarea interrumpida, y desde entonces la publicación no ha dejado de aparecer, pese a lo difícil que resulta producir una revista cultural en una ciudad donde muy pocos se animan a auspiciar este tipo de creaciones.

El número 23

Caballo de Proa en su número 23 apareció el 16 de febrero pasado y está dedicado a rendir un homenaje al poeta Gonzalo Rojas, Premio Nacional de Literatura 1992.

En sus páginas se recuerdan los recuerdos de un encuentro preliterario realizado en Valdivia con asistencia de profesores, amigos y estudiantes. La cita tuvo lugar en la Casa de Retiro del Obispado de Valdivia, en la Isla Teja.

En esos años, doce años atrás para ser más precisos, el Centro de Humanismo Cristiano, jóvenes escritores valdivianos, el Grupo Índice y el Taller de Artesanía Gráfica Siglo XV amarraron cuchillos, y acercaron al poeta a la lluviosa ciudad para conversar con él y conocer más de su personalidad y de su obra.

La revista transcribe, desde dos *cassettes* que se grabaron en esa oportunidad, la parte final del recital ofrecido por el poeta, que se extendió por más de dos horas, para finalizar con seis textos en la línea erótica.

A lo largo de la revista, se encuentran poemas como *Playa con Andrógenos*, *¿Qué se ama cuando se ama?*, *El Fornicio*, *Cama con espejos*, *Carta de Amor* y *La Palabra Placer* y a ellos se suman comentarios de Rojas respecto a sus creaciones.

Caballo de Proa, que aparece todos los meses, cuenta con el pintor y grabador Ricardo Mendoza como subdirector y recibe colaboraciones de estudiantes valdivianos y de chilenos que colaboran en Francia, Alemania y Estados Unidos. La revista es distribuida por la editorial valdiviana El Kultrún.

La última portada de esta publicación sureña.

Cristóbal Urrutia: "La vida sería una lata sin el arte".

Magdalena**Donoso**

Magdalena Donoso H. (Periodista por la Universidad Austral de Chile, valdiviana radicada en Concepción, Coordinadora Latinoamericana Alianza Global por Alternativas a la Incineración, GAIA www.no-burn.org). Colaboró desde el segundo número de la revista con entrevistas a artistas valdivianos y artículos de opinión relacionados con el medio ambiente. Esta entrevista apareció en el Caballo de Proa Nº 6, septiembre de 1991.

(N. del E.)

Cristóbal Urrutia es un valdiviano de 18 años que hace mucho tiempo decidió dedicar su vida al violín. Su gran talento le permitió ganar una beca a Estados Unidos, donde recibirá el título de "Bachelor on Music".

A los cinco años conoció un instrumento que determinaría su vida: el violín. Desde que tuvo conciencia recuerda a su padre –también músico y violinista– ejecutando melodías que se inscribieron en sus oídos de niño.

A los siete años Cristóbal comenzó a estudiar mediante clases particulares, y en 1987 ingresó al Conservatorio creado ese año en Valdivia.

En 1986 comenzó a tocar con la Orquesta de Cámara de la Universidad Austral; más tarde, en 1989, se creó la Orquesta de Alumnos del Conservatorio, donde se desempeñó como Primer Violín.

Dentro de las actividades realizadas fuera de Valdivia, participó en la Orquesta Sinfónica de Concepción y este año viaja a Santiago para participar como refuerzo de la Orquesta Filarmónica, luego de ganar un Concurso.

Rebosante de espiritualidad y toda la intención de realizar su carrera consecuentemente con su manera de enfrentar la vida, encontramos a Cristóbal quien ha sabido convertir su existencia en un espacio lleno de esa luz que aquellas melodías creadas por grandes compositores de nuestro tiempo, con talento singular, han deleitado los oídos y el espíritu de los hombres durante siglos.

¿Qué percepción tienes de los músicos chilenos?

Hay muchos de ellos repartidos por todo el mundo y de excelente calidad; el problema es que los músicos no vuelven por falta de lugares de trabajo y porque además encuentran tales posibilidades económicas y para realizarse como artistas, que sencillamente no les interesa volver.

¿Descalificas esa opción?

Con la situación que vive Chile en ese aspecto es difícil que la gente vuelva. En el exterior se está muy cómodo y no existe la fuerza ni la decisión de volver y crear un movimiento nuevo, para cambiar un poco la situación actual.

¿Y es tu propósito volver?

Por ahora sí; el problema es que uno no sabe cuándo se lo va a comer la máquina; la idea de irme al centro del capitalismo no me atrae mucho.

¿Nunca te has sentido diferente al común de las personas en tu calidad de músico?

A mí no me gustan los músicos que se definen como "diferentes", porque por lo demás uno no es tan artista al tocar un instrumento, ya que prácticamente no hay creación; otra cosa son los compositores.

El área de la sensibilidad se desarrolla un poco más, porque es lo que tú explotas; pero eso no te

impide tener una relación normal con las personas que no hacen lo que tú haces.

¿Alguna vez has sentido que esta opción de vida fue errada?

El hecho de estar haciendo una cuestión tan elitista es bien incómodo para mí, porque tengo sensibilidad social y es difícil compatibilizar una cosa con la otra, porque estoy tan lejos de servir en algo concreto a alguien.

Pero por otro lado yo creo que la característica distintiva del hombre es la sensibilidad, y eso me reconforta, porque me doy cuenta que la vida sería una lata sin el arte.

¿Existe alguien en especial que haya sido significativo en tu carrera como artista?

Tendría que nombrar a todo el mundo... pero en primer lugar está mi papá en la casa, con la lata de empujarnos a mi hermana y a mí a estudiar todos los días. Luego mi primer profesor; él me dio la base, la técnica, que es una lata, pero fundamental; él me formó la mano izquierda, que debe amoldarse muy bien en un instrumento como el violín.

¿Y luego?

En 1989 ya se empezó a poner árido el estudio, y me desmotivé bastante; entonces llegó Jaime de la Jara, uno de los grandes violinistas que hay

en Chile, a inyectarme el entusiasmo que se me agotaba.

¿Te sientes artista?

Mira, para mí es mucho más arte un tipo pintando en ese momento, haciendo su propia creación, que estar tocando cosas que se escribieron hace 200 años. En ese sentido la beca me va a ayudar a dedicarme a lo que a mí me interesa, la parte intelectual del asunto, la vanguardia musical.

¿Crees tener el talento necesario?

No sé, nunca he hecho la prueba; en la carrera que voy a estudiar hay un lote de ramos que me van a ayudar en ese sentido.

¿En qué consiste concretamente la beca?

En principio es para tocar en la Orquesta del "College", que es una organización de rango universitario. O sea, la beca no me la dan de buenas personas; allá está todo pensado en función de lo que uno produzca, y como agradecimiento yo puedo estudiar.

¿Qué tipo de ramos tendrás?

La carrera es bien completa y aunque no es una Universidad conocida, sé que se trabaja con seriedad y organización. Se estudian, además de los ramos directamente relacionados con la Carrera, como Historia de la Música y ramos relacionados

con el violín, ramos complementarios; en Chile no se valora mucho el hecho de estudiarlos. La gente se pregunta para qué necesitaría un músico estudiar matemática, por ejemplo; sin embargo, yo soy de la opinión que un músico debe formarse integralmente, y que por lo tanto esos ramos nunca están de más.

¿Quién es tu compositor predilecto?

Para querer a un compositor tienes que haberlo interpretado; en todo caso me inclino por Brahms.

Cristóbal se encuentra hoy en Estados Unidos, donde permanecerá por lo menos seis años estudiando.

Si no se lo "come la máquina", pronto lo tendremos cerca nuevamente para deleitarnos con melodías interpretadas con el talento que siempre tendrá.

La Epoca

CULTURA

Revista cultural propone "doblarle la mano al centralismo"

Desde Valdivia enjuician al Fondart

Crónica de la ciudad
Un proyecto de poesía concreta: La mano de Rubén Darío*.

Yanko**González**

Yanko González (Antropólogo, poeta. Actualmente Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile), hasta la fecha entusiasta colaborador de la revista. Este artículo de opinión apareció en Caballo de Proa Nº 16, agosto de 1992.

(N. del E.)

"Ya pasa el cortejo
señala el abuelo de los héroes al niño".
(Rubén Darío)

* Crónica referida a la instalación –con gran polémica en el gobierno Municipal– de un monolito en forma de mano en la calle de Rubén Darío y que recuerda el asesinato de tres militantes del M.I.R por parte de agentes de la represión de la dictadura de Pinochet. (N. del E.)

La mano de Rubén Darío no fue algo que saliera de la noche a la mañana. No fue como sus parientes que se esparcen por todo el territorio. No, fue un parto doloroso. Esperó más de 18 años para arrancar desde la tierra.

Un día, Chile, vestido de oficina se encargó de reconciliar a los ciudadanos para que algunos dedos le salieran a esta mano. Se hizo un informe donde sus habitantes hablaron de muertes en tiempos impunes; hablaron en distintas lenguas, lo que un tribunal tradujo a una sola (*traduttore = traditore*). Finalmente, en hojas de tamaños diferentes se imprimió algo que se acercaría a la mano de Rubén Darío: "Informe de informe", con lo cual se reconocía un exterminio y se compensaba con dinero a miles de invisibles ciudadanos. Otros, visibles ciudadanos, se alborotaron, sugirieron que aquel dinero se invirtiera en chips, pino insigne, etc., y que era un informe deforme y a medias. Finalmente callaron. Y surgió algo que se llamó por el Estado "reparación moral"; allí supo Rubén Darío que en su ombligo de calle popular y escarnecida, emergería una mano-monumento de homenaje, un poema concreto, que se encargaría de alumbrar nuestra ensombrecida historia. Costó la mano. Sí que costó. La agrupación de familiares

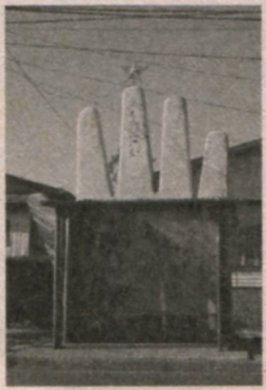
de ejecutados, el CODEPU, la junta de vecinos, el Obispado, pelearon harto. ¿Una mano? La Intendencia aprobó los fondos y Roberto Arroyo, artista valdiviano, se encargó de diseñarla, dándole además una función de paradero de micros para cobijar a sus pobladores.

Así, la mano de Rubén Darío cambió el curso de la historia. No estaría la estatua de un héroe ajeno en Rubén Darío, perteneciente a la historia impuesta, esa de Prat, esa de O'Higgins, esa global y homogeneizante del Estado Unitario. No. Estaría la de tres ejecutados políticos: Raúl Barrientos, Rogelio Tapia y Juan José Buscompte, que murieron en forma selectiva y en la misma escalada de terror. Estaría la historia popular encarnada, concreta, particular, del sujeto mirándose, reconstruyendo una identidad fragmentada por monolitos de elites, cultura de masas y chatarra importable. Estaría el actor social que observaría su diferencia, su lugar en la confección de la historia, de su historia, que interviene el espacio público y lo liga a él, al pedazo propio, a la realidad que construye y codifica, la modernidad inconclusa: la pampa de lluvia, la calle angosta, la leña que falta.

La mano de Rubén Darío, entonces, no es sólo un proyecto de reparación moral, sino un proyecto de historia popular que se materializa y se intenta

velar con Prat y O'Higgins en todas las plazuelas, confiscándonos el control del recuerdo, de la memoria. Cuando se impone la historia oficial-totalizante, el Estado objetiva en sus monolitos su temor a la diferencia.

La historia popular de Rubén Darío es un poema concreto, de reparación histórica y moral, la que es capaz de dar ejemplo democratizador, poniendo al héroe milico al lado del poeta, del zapatero que organizó la primera junta de vecinos, artesano que fundó el club deportivo, del anciano que obsequiaba juguetes para navidad y a toda la gente amada en los pequeños territorios, con los cuales 'pequeños ciudadanos' se identifican en la memoria. Esta es la mano.



Caballo de Proa 76

Certamen de Cine-Video y Ecología en VALDIVIA CINE-VIDEO 1994

C.deP

Convocatoria y Bases del Primer Festival de Cine de Valdivia, reproducidas en Caballo de Proa Nº 25, julio de 1994.

(N. del E.)

Entre el 11 y el 16 de octubre del presente año se desarrollará en el Cine Club de la Universidad Austral de Chile el evento **Valdivia Cine-Video 1994** y un **Certamen de Cine-Video Ecológico.**

Poseerá cuatro categorías:

a) Cine de Cortrometrajes, Competencia Oficial para películas de cortometrajes con temática libre, en 16 mm.

b) Video, Competencia Oficial para videogramas de cualquier duración y formato VHS.

c) Programa de Televisión, distinción del Certamen Cine-Video Valdivia, destinada a obras relevantes de producción nacional televisiva emitidas en el último año.

d) Fuera de competencia, selección de películas de largo y cortometrajes, videos y otros programas audiovisuales, invitados por el Certamen debido a sus cualidades artísticas relevantes.

Condiciones generales de la competencia:

a) Las películas podrán tener hasta tres años de haber sido producidas, al 11 de octubre de 1994.

b) Serán considerados para la distinción de televisión los programas emitidos entre el 11 de octubre de 1993 y 11 de octubre de 1994.

c) Las películas y videos que postulen podrán ser presentados por los directores o productores de los mismos.

El jurado otorgará los premios **Pudú** a los ganadores de las categorías mencionadas:

Premio de la Competencia de Cine de Cortometraje: US$ 1.000.

Premio de Competencia de Video: US$ 1.000.

Distinción del Programa 1994 de Televisión, Premio Especial del Jurado.

Mayores antecedentes se pueden solicitar a : Cine Club Universidad Austral de Chile, Casilla 567, Fono 215622. Fax (063) 212953, Valdivia (CHILE).

La Epoca

CABALLO DE PROA

Valdivia es tradicional cuna de escritores y de ambiciosos proyectos literarios. Dentro de esta tradición se inscribe "Caballo de Proa", una publicación liderada por Pedro Guillermo Jara, un permanente agitador de la actividad cultural en la ciudad del Calle Calle. En honor a la verdad, el "Caballo" lo crearon Jara y el dibujante Ricardo Mendoza en 1981, y por entonces se hacía en una imprenta manual, con tipos parados, serigrafía, xilografía y clichés de linóleo. Un lujo de artesanía que ahora ha sido sustituido por un computador MacIntosh. Eso en lo formal. En cuanto a contenido, sus áreas de interés son el arte, la cultura y el medio ambiente. "Pretendemos, dice su director, ir al rescate de la memoria colectiva; dejar constancia de las voces de la tribu que han formado parte de la historia; ejercer la crítica con instrumentos que midan la calidad cultural".

Reportaje
Valdivia y los negocios de ropa usada: La Boutique de los pobres... y los no tanto.

XimenaPóo

Ximena Póo (Estudió periodismo en la Universidad Austral de Chile. Actualmente es Directora de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile). Este reportaje lo escribió para el Caballo de Proa Nº 20, abril de 1993. Una de las pocas tiendas de ropa americana que aún sobrevive en Valdivia es La Valija.

(N. del E.)

Los fardos de ropa que parten de Europa y EE.UU. se abren en Valdivia en más de cuarenta locales. Aquí compran camisas, vestones, sostenes y hasta trajes de novia para quienes no son amigos de los precios altos y las tarjetas de crédito. La ropa se vende como

pan caliente y no falta quienes han reclamado por el aumento acelerado de locales que expenden estas prendas con olor a desinfectante. Al final, son los consumidores de todos los estratos socioeconómicos, en especial los medios y bajos, quienes tienen la última palabra.

¿Y usted? ¿Se acuerda dónde compró su última "hoja de parra moderna" y cuánto le costó?

—Sólo los zapatos los compro nuevos. Con lo cara que está la ropa no me pidan que gaste 20 mil o más en una falda, si puedo encontrar una por mil pesos, casi nueva. Hasta los sostenes más sexy que tengo son europeos y no te imaginas cuántas cosas más –dice entre carcajadas Rosa Morales, dueña de casa, mientras revisa meticulosamente una blusa *made in Germany*.

Al cabo de diez minutos, la tienda de ropa usada "Euro Stock" hace negocio con la señora Rosa, ganando con la venta seis veces más de lo que costó la prenda en la importadora.

A nivel nacional han invadido el comercio. Ni siquiera los barrios residenciales se escapan a la proliferación de letreros que anuncian: *Aquí Ropa Europea, Americana*.

Sin embargo, esta opción inquieta a los industriales textiles y a la Cámara de Comercio del país. Según ellos, la importación de ropa usada

está causando estragos en la venta de prendas nuevas y la cesantía de un número importante de trabajadores del área.

Para restringir el ingreso de estos productos, iniciaron trámites a nivel parlamentario.

El gobierno dijo no. El sistema de libre mercado dio la pauta y la ropa "made in" con olor a desinfectante, seguirá emigrando a países como el nuestro.

Las tres escalas de un fardo de ropa

Vestones, calzoncillos, cortinas, cubrecamas, calcetines, parkas, polerones y pañales deben hacer un "apretado" y extenso viaje antes de terminar

cubriendo intimidades de sudamericanos, africanos y europeos del Este. A Chile llegan vía aérea o por barco. Antes, según el Presidente de la Asociación de Comerciantes de Ropa Usada, César Uribe, la ropa –apiñada en fardos– pasa por un laberinto de trámites.

Cuando un europeo decide que algo de su guardarropa no le queda bien, o los niños crecieron más de la cuenta, lo más probable es que done lo que desecha a una institución de caridad. César Uribe, quien administra "La Valija" en Galería Picarte y "La Caverna", del Centro Comercial Arauco, dice que la Cruz Roja, Amnistía Internacional y el Ejército de Salvación son los organismos que reciben todo tipo de productos usados.

La gente dona incondicionalmente sus pertenencias a estas entidades. Estos, para hacer solidaridad y llegar a los distintos puntos de catástrofes y miserias humanas, deben convertir la ropa en dinero. Así pueden transformarlo en alimentos, medicina y otros. Por lo tanto, ahí no hay ningún acto inmoral –afirma el comerciante–. A nivel nacional se recibieron por concepto de importaciones 1,9 millones de dólares en 1985. En 1991 la cifra aumentó a 15,4 millones, comenta César Uribe.

Sin embargo, este tema es la bandera de lucha de quienes critican este tipo de comercio. El sindicato de trabajadores de la Feria Persa de Valdivia, ubicada en Yungay casi al llegar a Libertad, alega que por culpa de la proliferación de estas tiendas, la clientela se ha visto disminuida. Frente a la Feria se instaló "Pintas". Según el Sindicato "la ropa la compran a la importadora a precio de huevo porque en los países desarrollados la regalan".

César Uribe dice que sobre esto existe un desconocimiento general acerca de las escalas por las que transita la ropa. Según él, "un

desconocimiento a propósito".

—Es impresionante la cantidad de cosas que se han dicho al respecto. Desde que son desechos de hospitales, hasta que la ropa es prácticamente arrojada a los basureros. Pocos saben que hay empresas dedicadas a comprar los artículos a las instituciones de caridad. Sólo ahí inician el viaje –aclara.

En Santiago son almacenadas en inmensas bodegas y previamente desinfectadas en la aduana. Los comerciantes de los más diversos puntos del país las compran directamente a los importadores "bodegueros". Vienen en fardos de plástico, catalogados por prendas, procedencia y calidad.

La tercera escala son los negocios. Ahí se planchan, se acomodan los cubrecamas, chaquetas, trajes de baño, pañuelos y delantales. El toque final lo proporciona la decoración llamativa del local, los precios, facilidades y las cualidades persuasivas de las vendedoras.

Desde Curas hasta Punks

"Las Pintas" se instaló hace un par de meses frente a sus vecinos de la Feria de calle Yungay. Pescadores de Corral, Niebla y los Molinos son sus principales clientes.

Mujeres de edad hurguetean entre calcetines que se enredan con calzones largos, mientras

vestidos de miniatura, para niñas de cinco a diez años, son inspeccionados por jóvenes madres.

Las faldas son las que más se venden en "Las Pintas". Su valor es de 2 mil pesos. Los calzones son los más baratos: 300 pesos. Los calzoncillos se venden 50 pesos más caro, "por necesitar mayor tratamiento". Las importadoras son reacias a comprarlos. Lo más caro del local son los vestones. Uno nuevo, y de lo más económico, sale en promedio por 20 mil pesos.

"La Canasta I" y "La Canasta II" dan facilidades de pago a los clientes. Sus probadores con cortinas rojas de lunares blancos han visto pasar, según cuentan sus dependientes, desde curas hasta estrafalarios punks.

En "La Coté", ubicada en San Carlos, las vitrinas indican que están dirigidas a miradas que buscan elegancia. "Las niñitas bien", según una de sus vendedoras, llegan en busca de polerones de hilo y pantalones de tela.

Con escaparates llenos de luz y alfombras de muro a muro, letras finamente delineadas indican "Ropa Europea". La ropa íntima está proscrita de los mostradores. Según las vendedoras, porque es de mal gusto.

Quienes recurren a estos locales por ahorrar y no por la urgente necesidad ni se fijan en la ropa

interior. Señalan que, aunque esté desinfectada, "uno nunca sabe".

—Yo busco la originalidad y ya no están los tiempos como para comprarse algo nuevo que vale un disparate. Por el precio de una chaqueta de gamuza en el comercio común, me puedo llevar unas cinco o más. Uno aquí juega con la ropa. Hace tenidas únicas, –dice la señora Angélica, quien junto a sus hijas quinceañeras revisa pañuelos de colores en "Pilchas", en la Galería Santiago.

Cuenta que al principio le daba vergüenza comprar en estos locales.

—Uno se miente a sí misma. Al final todos compramos ropa europea o norteamericana. Aunque jamás se me ocurriría comprar un calzón –enfatiza.

Un buen negocio

En forma masiva Valdivia se incorporó al mercado de la ropa usada hace unos diez años. La modalidad anterior era vender y comprar ropa usada nacional, pero según cuenta el Presidente de la Asociación de Comerciantes de Ropa Usada, César Uribe, esto dejó de funcionar por el mal estado de las prendas.

—Además, por decir que son extranjeras, son mejor vistas. Incluso llegan marcas muy buenas y ropa nueva, provenientes de saldos de negocios que

regalan a las instituciones de caridad –asegura el dirigente, que antes de ser comerciante se dedicaba a sus labores de profesor de Castellano.

Bodegas llenas de fardos, planchadoras inundadas de vapor y gente curiosa que sale y entra avalan el éxito de estos locales.

En la población San Luis hay tres. En el Regional otras tantas. Aceptan que sus clientes paguen en cuotas. Ventajas que ofrecen negocios de barrio y más aún cuando en esos sectores no existen locales de ropa nueva.

Incluso, casas particulares están vendiendo prendas y artículos de casa. Aunque son ilegales, por no pagar impuesto, siguen funcionando.

Las ganancias por utilidades no dejan de ser

altas para los comerciantes.

Llegan a obtener un 600% de ellas por concepto de una prenda. Si, por ejemplo, compran a una empresa importadora un fardo con 300 blusas italianas por 52 mil pesos y venden cada una a mil pesos, se obtiene fácil 300 mil pesos. El problema radica en venderlas todas.

Qué importa el difunto

Dueñas de casa, obreros, intelectuales, profesionales, artesas, cuicos, punks, curas, campesinos, pescadores, uniformados, niños y jubilados se confunden entre pasillos atestados de prendas conservadoras, cómodas o estrafalarias. Todos parecen entrar a ellos por motivos similares: hacer rendir el bolsillo y comprar algo que parezca nuevo y único. Aquí no hay distinciones.

TIENDA • TALLER
denosotros

-Encuadernación
-Serigrafía
-Papel
-Venta Caballo de Proa

Mercado Municipal
Yungay 425 Local 13
Primer piso
Valdivia

Se revisan costuras, tallas con códigos distintos al nuestro, a pesar de que la ley comercial indica que éstas deben estar claramente señaladas.

El primer dueño o dueña de la ropa poco importa.

—Al principio pensaba en los virus que podría pegarme pero con el tiempo ya ni me importa, sé que todo debe ser desinfectado –dice Miriam Bahamondes, dueña de casa quien recién acaba de bajarse de una micro proveniente de Collico para

partir a vitrinear a estos locales.

—No me importa el difunto. Puede haber sido un rey o un traficante de cualquier cosa. Me da lo mismo. La ropa me va a servir igual –dice un anónimo comprador mientras revisa un par de calcetines.

Así según los propios clientes "con una buena lavada el pasado se olvida" porque mientras exista la necesidad de vestirse, pantalones, abrigos y poleras seguirán siendo una importante y real alternativa.

—Ahora nos alcanza para comprar más cosas; hasta comemos mejor y estamos más tranquilos. Si hasta el buzo de mi hijo estaba casi nuevo cuando lo compré –asegura la señora Erika quien junto a su pequeño lolo no se pierde sábado sin comprar. Lo malo es que se puede caer en el vicio de no terminar nunca de hacerlo. Hay que tener cuidado –manifiesta.

El movimiento dentro de estos locales es grande, más aún si son del centro. En ellos muchos coinciden con la señora Erika. Sin embargo, en forma oficial hasta el momento no hay estudios que indiquen en qué grado se ha modificado la capacidad de ahorro y la distribución del ingreso familiar entre quienes se visten de la ropa usada "made in".

—Si ya no gasto tanto en ropa y puedo darme otros gustos, necesarios por cierto, "qué importa el difunto" y que los dueños de ropa nueva aleguen. Además, no hacen nada para bajar los precios –señala Myriam Morales. Su siguiente compra: una bata de levantarse, con una sugerente frase: "Good Morning my Love".

"Hijos" o la vida al sur de los canales

HansSchuster

Hans Schuster es poeta, dramaturgo, novelista. (Estudió Castellano y Filosofía en la Universidad Austral de Chile. Fue integrante del Comité Consultivo, área literatura, en el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Actualmente es director del Centro de Extensión de la UC Silva Henríquez). Colaboró con artículos de opinión referidos a la literatura. Este fue el primero y apareció en el Caballo de Proa Nº 12, abril de 1992.

(N. del E.)

"Busquemos un lugar
para incluirnos entre los inmortales
un nidito
en la naturaleza del tiempo"

La imagen de mujer-madre guía nuestro viaje por el archipiélago de Chiloé hacia el mar interior. Los frecuentes nublados de la historia política dejaron a la región con una fisonomía humana de características singulares. Estos y otros elementos recoge Rosabetty Muñoz en su tercer libro: **Hijos**, (Ediciones Kultrún, Valdivia, 1991, 73 páginas), con el cual nos da cuenta de un amor tan grande como la isla habitada por los hijos de los hijos en las generaciones del paisaje humano.

"Quinchao

Ningún lugar es tan bueno como éste
donde el rencor es un barco a la deriva.
Serás deslumbrante, ahíto de historias;
un viviente que paseará por las islas
la alegría que hemos bordado trabajosamente
a pesar de los depredadores".

No es la historia reciente la que cuenta: con su mal salario en las fábricas de exportación, antaño fueron las terribles epidemias de viruela y sarampión o las tifoideas; luego para la guerra de la Independencia, en este último bastión Español, el 20% de la población masculina, casi no regresan peleando por un rey que jamás conocieron.

"Aucar

Cada célula fortalecida para la misión
de caminar sobre despojos.
En el hábito de mirarte
se nos va la vida".

El pasado de las islas nos retrotrae a las invasiones Mapuches que empujaron a los Chonos, sus antiguos habitantes. Más tarde los Españoles hacen lo suyo con los indígenas y finalmente los criollos con los Españoles, hasta dejar poblada la región con tradiciones de cuatro culturas, que dieron paso al pueblo Chilote, en tanto que los Alemanes avecindados en el Continente aportaron su trabajo al diseño de las tejuelas de alerce, entre otras cosas.

"Chacao

Se acerca una ciudad navegando
con las ventanas abiertas.
Estoy lavando pañales en bordemar.
Me sacudo las algas para mirar sus faenas
son cientos,
hijos buscando una madre que cuelgue al sol
del que será su apuesto para siempre".

Chiloé sigue siendo el territorio misional. Antaño los Jesuitas se jactaban de poseer "las más gloriosas y apostólicas en todo el reino de Chile", a sabiendas de que eran el último bastión de la

Cristiandad que duró más de 200 años. Luego de su expulsión los Franciscanos provenientes de Lima fueron testigos de la ardua labor, conservando y proyectando iglesias nuevas. Imposible de olvidar como la de dos estrellas en Tenaún, hoy en día ya sin gladiolos. O bien otras tan hermosas como Monumentos Nacionales: Nercón, Achao, Quinchao, Dalcahue, Chonchi (ciudad aún más hermosa que su licor de oro), como tampoco podemos olvidar la catedral de Castro, tan magnífica como su Festival Costumbrista.

La mayor parte de estos espacios están marcados en el viaje de estos **Hijos**. Bastaría con leer los títulos de los poemas de la segunda parte: Butachauques (que corresponde a la mayor de las Chauques), o bien, otras como:

"Mechuque

Voy a pararme al otro lado de la isla
para mirarte crecer más alto que las iglesias,
más ancho todavía que los espinillos
y, con ellos, hermoso
pero encendido de peligros.
No me cansaré de cruzar el canal
para palparte y mirarte
aunque me vaya confundiendo con tantos
náufragos
que huyen de los invasores".

Así, crecer de hijos es conocer el camino de la lana, con sus irregularidades de hilo de oveja hilada a mano, no muy torcida pero flexible para apurar los malos vientos, la soledad o para enseñar a reconocer la cestería de quilineja, boqui, o la ñocha de la clásica pirgua. O el quiscal útil y sabroso en su chupón.

La poesía de Rosabetty Muñoz es grácil, livianita como cancahua, con artilugios de emociones para la vida diaria, sin entrar en las mañosas mitologías de Traucos y Fiuras con las cuales se solazan los turistas, pues se reconocen a sí mismos en la cultura del Imbunche.

Rosabetty Muñoz nos deja la vida de manifiesto, como su último poema en la sentencia de los tiempos: "No se crían hijos para verlos morir". Y, sumados los amores del paisaje humano de las islas, esta buena hija de la región de los grandes canales, nos entrega su último libro como quien tiene en la mano un milcao y lo comparte.

Hoy en la época del Censo quizás sean más de 90 mil los que habiten los canales, pero sin lugar a duda casi el doble de los Chilotes están fuera de sus islas y seguirán siendo los mejores Hijos de la vida, al Norte de los canales.

CABALLO DE PROA

Año XI
Nº 17
$ 100

*Revista de Bolsillo * Octubre 1992*

ESPECIAL 500 AÑOS

Un cuento

El Mar Tranquilo

JorgeOjedaAguila

Jorge Ojeda Aguila (Valdivia, 1944-2006). Publicó "Chatarra", poesía, Siglo XIV Artesanía Gráfica, Valdivia, 1982. Obtuvo premios en los concursos de revista "Paula", en el concurso "Baldomero Lillo" y en el de la Semana valdiviana. Este cuento apareció en Caballo de Proa Nº 9, enero de 1992.

(N. del E.)

...desde su nacimiento conocían a Tontito; desde el día que sus ojos tropezaron con una luz muy fuerte, con una claridad muda; desde que se enfrentó al olor salobre que viene del sudor del mar y del trabajo de los peces. Tontito no sabía su

nombre. Sólo había escuchado el apodo escupido por quienes lo trajeron a la tierra; más tarde, los vecinos de la caleta terminaron el bautismo sin iglesia y ya nunca tuvo más. Apenas eso, Tontito.

Los días y los meses pasaban por Tontito dejando huellas en un físico que quiso sobreponerse a las carencias mentales. La sonrisa se instaló en sus labios y no salía; ni si era triste. Tontito estaba siempre triste. Casi siempre. Porque cuando se encontraba a solas con el horizonte y con la brisa, cuando podía conversar con las algas, cuando la retirada del sol le decía adiós con una ternura desconocida, la sonrisa de Tontito se iba y su cara se llenada de felicidades nuevas. Un anciano cangrejo que dormitaba a la orilla de las aguas fue el primero que lo advirtió y sin titubear nadó a comunicarlo a todos los habitantes del mar. Los pescadores tardaron en observar que cuando Tontito estaba en la playa, la pesca era más fructífera. Y los habitantes del mar se suicidaban todos los atardeceres sólo para ver las nuevas felicidades de Tontito.

Era pésimo pescador; jamás había conseguido algo. Sus anzuelos retornaban cabizbajos y sus redes preferían enredarse en las rocas para no salir y entristecerlo. No sabía por qué, no sabía nada. Pero sí sentía que un agradable estremecimiento

le recorría el cuerpo cuando regresaba otra vez vacío. Era otro tipo de felicidad la que adornaba a Tontito en esos momentos.

Su padre y su madre ni siquiera lo maldecían. Estaban a acostumbrados a su presencia ausente. Pero no perdonaban a Dios por el envío.

Tontito caminaba por la playa desierta, pisando cuidadosamente la arena. Sus labios hablaban algo que los oídos humanos tenían ajeno. Y el anciano cangrejo sentía que sus ojos se secaban, que su alma y la de los peces y la de las algas crecían inmensamente, llegando hasta el alma de Tontito, su hermano extraño, su hermano.

Ha pasado bastante tiempo desde que los caracoles hicieron una ronda y bailaron una canción que nacía en el corazón de Tontito... pero si cuando paseamos por la playa dejamos que nuestros ojos sean libres y que nuestro espíritu arranque hacia el mar, veremos en la arena a los caracoles dormitar para siempre, entrelazados a la orilla de las olas, abrazados con la vida del mar. Y eso lo aprendieron cuando la canción de Tontito.

Esa tarde no regresó a casa. Padres y hermanos se encogieron de hombros y pensaron que la ausencia se debía a un descuido: "Mañana sabremos, o esta noche", dijo el padre y fabricó el silencio. Sin embargo, cuando todos estuvieron en

sus camas, una pequeña inquietud se instaló en la choza. El rescoldo se mantuvo despierto más tarde que de costumbre. Y el mar estaba más tranquilo que desde siempre.

Al alba, los pescadores salieron a la cita con sus redes. Sobre la arena, lisa como el espíritu de una virgen, encontraron la ropa de Tontito. Así se supo que había partido. Así, tranquilamente.

"Tontito se ahogó una noche cuando el verano estaba asomando", recuerda la madre. Y los pescadores y sus familias y las restantes gentes asienten silenciosamente, bajando los ojos hacia la arena, como queriendo tropezarlos con alguna huella del desaparecido. Quizás, están culpables. Pero no lo saben, eso está en la historia de la vida, es que Tontito entró desnudo y riendo a la sima del mar. Porque Tontito nació con realidad aquella noche, cuando el verano estaba asomando y el mar estaba más tranquilo que desde siempre.

"Donceles" Cafetelibros

Café y té importados.
Libros de selección.
Venta Caballo de Proa.

García Reyes 684-B Valdivia
CHILE

Ecología y medio ambiente

La capa de ozono: un dilema difícil de solucionar.

BridgetRawles

Bridget Rawles (Periodista por la Universidad Austral de Chile), se especializó en el área de la ecología y el medio ambiente. Este artículo apareció en Caballo de Proa Nº 7, noviembre de 1991.

(N. del E.)

Uno de los factores más espeluznantes de una catástrofe nuclear es que el peligro no se ve. Todo parecería normal, sin embargo la radioactividad estaría por todas partes. Actualmente, la posibilidad de una guerra atómica parece lejana. Podríamos respirar tranquilos, si no tuviéramos que preocuparnos por los desastres ecológicos. En estos momentos la capa de ozono se ha debilitado de tal forma que los rayos ultravioletas están penetrando en cantidades peligrosas.

Según la NASA, el día más crítico fue el 6 de octubre, pero solamente un mes después los medios de comunicación han empezado a tratar el tema. Un canal de televisión informó sobre las medidas de prevención que se han adoptado

en países como Australia y Nueva Zelandia, pero "aquí en Chile no hay que preocuparse". El domingo 27 de octubre "El Diario Austral" de Valdivia trata el tema en su columna "Desde el Torreón"; casi en forma de copucha se pregunta: "¿Será p'a tanto?" El Servicio de Salud dice que aún no existen pruebas sobre el daño del aumento de rayos ultravioletas sobre la población.

Para protegerse se recomienda lentes oscuros y bronceadores con filtro solar. Desgraciadamente, no se puede confiar mucho en los filtros solares, ya que no existe ninguna entidad que exija que lo que se describe en las etiquetas se cumpla. Además, gafas oscuras y cremas especiales resultan bastante caras e incluso prohibitivas para mucha gente.

Lo extraño es que el problema del ozono no es algo que surgió de repente. Hace mucho tiempo que se sabía el efecto de los clorofluorocarbonos sobre la capa de ozono; sin embargo, había (y aún hay) demasiados intereses de por medio y se ha tenido que llegar a ésto.

Mucha gente se maravilla de la forma en que actualmente avanzan en la ciencia y la tecnología, en la era espacial, la Tercera Ola, etc.; sin embargo, no se ha podido inventar algún sustituto para los clorofluorocarbonos que sea eficaz, económico y ecológico.

Editorial

La continuidad de un medio periodístico produce credibilidad. Y si el soporte es el papel, mucho mejor, porque produce, además, calidez y cercanía.

Esta revista nace en 1981 dedicada a la poesía. En 1991 –diez años después– la retomo en este formato. Y de eso han pasado 20 años. Es lo que estamos celebrando.

Para esta Edición Especial seleccioné artículos de opinión, entrevistas, reportajes de los primeros colaboradores, los "históricos". Lo que usted lea será un dato que nos permita comparar, analizar, re-revisar el ámbito universitario, el feminismo, las artes visuales, el cine, a nuestros artistas y su quehacer, la sociedad, la cultura, la literatura y el medio ambiente. Lo nuevo de los "históricos" es su imagen que acompaña la colaboración porque es actual, lo que produce un distanciamiento entre lo que escribieron cuando jóvenes y dónde y en qué están ahora.

Les agradezco a mis amigos, a los lectores, y, por supuesto, a los auspiciadores quienes han sustentado la revista con su avisaje. Uno nos acompaña fielmente desde 1994 a la fecha.

Brindo por todos ustedes. ¡Salud, Ricardo!

Picadas valdivianas

Olimpia (Libertad 30)
Cazuela de ave o vacuno..... $ 500
Caña de blanco..... $ 100

Bomba Bar (Caupolicán 594)
Docena de empanadas fritas o queso..... $ 1.000
Guatitas a la chilena..... $ 700
Vino Undurraga o Los Robles..... $ 550

El Roma (Chacabuco 406)
Docena de empanadas fritas o queso..... $ 1.000
Humitas c/u..... $ 300
Parrillada..... $ 3.200
Pulmai (por persona)..... $ 1.700
Chicha en botella champañera..... $ 600

La Valdiviana (Errázuriz 1785)
Cazuela de ave o vacuno..... $ 700
Vino Pinot..... $ 1.500

Las Pipas Grandes (Pedro A. Cerda 1604)
Chicha dulce litro..... $ 250

En Caballo de Proa Nº 10, febrero de 1992

El Poeta construye con la palabra

Oda a la madera
(fragmento)

Pablo Neruda

Como un violín se eleva
el canto o el lamento
de la sierra en el bosque
y así nace y comienza
a recorrer el mundo
la madera
hasta ser constructora silenciosa
cortada y perforada por el hierro
hasta sufrir y proteger
construyendo
la vivienda
en donde cada día
se encontrarán el hombre, la mujer
y la vida.

socovesa

Valdivia-Osorno-Pto. Varas Pto. Montt-
Coyhaique-Punta Arenas
www.socovesa.cl